



Carrer Major (Petrer)

Susana Soriano Boj y Francisco Javier Jover Maestre

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2003

Editores

Fernando E. Tendero Fernández, Araceli Guardiola Martínez y Antonio Pérez García
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2004

Depósito legal: A-789-2004

ISBN: 84-688-8047-7



Nombre de la intervención:	Carrer Major
Municipio:	Petrer
Comarca:	El Medio Vinalopó / El Vinalopó Mitjà
Directores:	Susana Soriano Boj y Francisco Javier Jover Maestre
Equipo técnico:	—
Autores del artículo:	Susana Soriano Boj y Francisco Javier Jover Maestre
Promotor:	Ayuntamiento de Petrer
Autorización:	2003/0025-A
Fecha de la actuación:	16/6/2003 – 16/7/2003
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodo cultural:	No se ha documentado ningún periodo cultural
Material depositado:	No se ha recuperado material arqueológico
Tipo de intervención:	Seguimiento arqueológico

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El Carrer Major de Petrer se ubica en pleno casco histórico de la ciudad, donde se han documentado evidencias datables entre los siglos XII y XV, además de los restos imperiales y tardorromanos aparecidos en las excavaciones arqueológicas del n.º 2 de la misma calle (Poveda, 1991; Jover y Segura, 1995). Toda esta serie de evidencias junto a su inclusión dentro del Área Arqueológica Protegida de la Villa Petraria dentro del Plan General del término municipal de Petrer aprobado en 1997, fueron los motivos de la solicitud de seguimiento arqueológico de las obras que iban a ser realizadas en dicha calle. Dichos trabajos, desarrollados entre los días 16 de junio y el 16 de julio de 2003, consistieron en:

- Apertura de la calle para la instalación de agua potable, mediante la apertura de zanjas de 60 cm de profundidad por 50 cm de anchura.
- Instalación eléctrica, a través de zanjas de 30 cm de profundidad por 50 cm de anchura.
- Sustitución del alcantarillado antiguo, con zanjas de 100 cm de profundidad por 60 cm de anchura, en tramos de 15 m de longitud que eran abiertos y

cubiertos a la mayor brevedad posible para no dificultar el tránsito de los vecinos. Las obras han ocupado la totalidad de la calle, con la apertura de 6 zanjas para la instalación de tuberías de alcantarilla de 40 cm de diámetro, ocupando 109 m totales aproximados de longitud. En la reparación de las bocas de alcantarilla, la zanja se ampliaba en un cuadrado aproximado de 2 x 2 m.

La profundidad de estas zanjas se trazaron en función de las anteriores, es decir, las obras se limitaron a localizar las antiguas, extraerlas y sustituirlas, bajando apenas 15 cm por debajo la tubería instalada, sin sobrepasar los 100 cm de profundidad en las obras de alcantarillado.

El día 16 de julio se procedió al levantado y picado de la calle, en un primer tramo de 15 m de longitud, para posteriormente abrir la zanja, extraer la tubería de alcantarilla deteriorada, colocar la nueva y cubrirla para la seguridad de los vecinos. Esta primera zanja, situada en el extremo sureste de la calle, lindado con la denominada calle Sant Rafel, presentaba 30 cm de zahorra y un relleno inferior de 85 cm de tierra más bien suelta, por las filtraciones de agua, con piedras de mediano y gran tamaño que formaban parte del relleno utilizado para la cubrición de las obras anteriores de alcantarillado e instalación de agua. Este perfil –zahorra en los primeros 30 o 50 cm, según la zona, de acondicionamiento y asfaltado de la calle, y relleno de tierra, arena, cantos grandes y restos de escombros utilizados en la última cubrición, entre los restantes 50 o 70 cm–se repite a lo largo de toda la apertura de la calle, siendo los resultados arqueológicos negativos en todas ellas.

Las siguientes cinco zanjas que se abrieron hasta alcanzar el final de la calle por el extremo noroeste; como hemos indicado, respondían a las mismas características, con idéntico perfil de zahorra y relleno, y sin indicios arqueológicos de ningún tipo.

El día 5 de agosto se abrió la última zanja para la instalación del alcantarillado, en un callejón sin salida que forma parte de la misma calle. No se encontraron, de igual modo, restos arqueológicos, y en el mismo día fue cubierta.

En los días posteriores, tapadas todas las de alcantarillado, se procedió a abrir las zanjas para la instalación del agua potable, con el mismo procedimiento de apertura por tramos de 15 m de longitud, en el lado este de la calle. La profundidad de las mismas no superó los 60 cm y su anchura fue de 50 cm. En varios perfiles de las zanjas anteriores de alcantarillado, pudimos observar

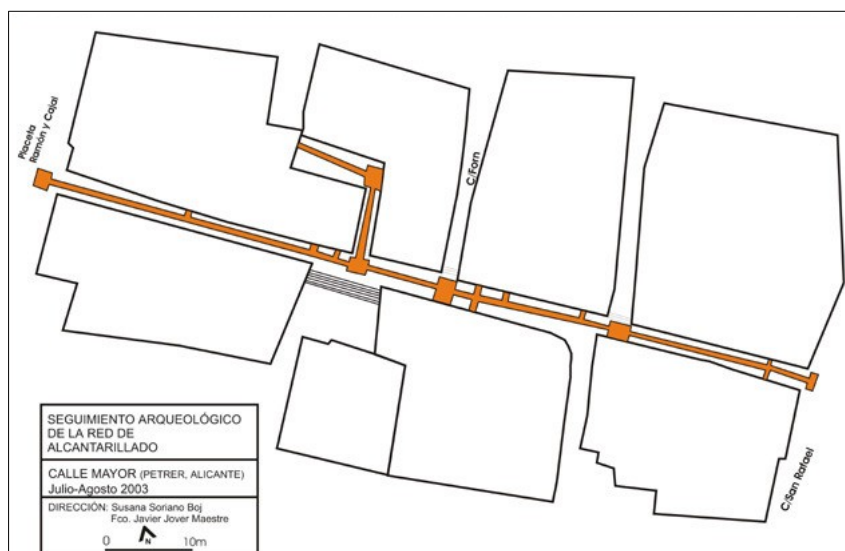
cómo la tubería de conducción de agua más antigua, de principios del siglo XX, iba a una cota inferior a la más moderna sustituida. Esta última, en algunos tramos se situaba a apenas 30 cm del nivel de la calle, mientras que la primera lo hacía a unos 85 cm, lo que nos indica que la remoción de tierras, previa a la actual, ha sido insignificante. La totalidad de metros de zanja abiertos para su instalación ha sido de 102 m aproximadamente.

Las últimas obras realizadas fueron para la sustitución del tendido eléctrico anterior en el lado oeste de la calle, en zanjas de 50 cm de profundidad máxima por 50 cm de anchura que eran abiertas siguiendo el mismo sistema, mediante zanjas de 15 m de longitud. Esta profundidad se corresponde con el nivel de zahorra utilizado para el acondicionamiento del pavimento de la calle, por lo tanto, los resultados arqueológicos han sido negativos.

BIBLIOGRAFÍA

JOVER MAESTRE, F. J. y SEGURA HERRERO, G. (1995): *El poblamiento antiguo en Petrer. De la Prehistoria a la Romanidad Tardía*, Ajuntament de Petrer – Caixa de Crèdit de Petrer – Universitat d'Alacant, Petrer.

POVEDA NAVARRO, A. M. (1991): "La romanización de las tierras de Petrer", *Festa*.



Plano de localización de la red de alcantarillado de la calle Mayor



Proceso de seguimiento arqueológico



Detalle de la profundidad de la zanja



Parte del alcantarillado sustituido